

S.I./R.37

Número suelto, 5 cénts.

Atrasado, 15 cénts.

Toda la correspondencia a nombre del Director

No se admite suscripciones

Se compra y no se vende



SEMANARIO INDEPENDIENTE

Termina su destilación los sábados a las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

DIRECTOR: FERNANDO CARBALLEDA

Dirección, Redacción y Administración: Calle de SAN JOSÉ

Año I.

Mahón 27 de octubre de 1912

Núm. 41

El "Banco de Mahón"

Hasta el domingo

El revuelo levantado por nuestro último número con motivo de la campaña que venimos siguiendo contra personajes, personas y personillas que han intervenido *directa o indirectamente* en el desastroso final del Banco de Mahón, hizo que concibiéramos esperanzas de que se subsanaran los errores cometidos por los mangoneadores de la desgraciada sociedad, y nuestro trabajo, noble y desinteresado, diera al fin el fruto que deseábamos.

Alguien dijo a nuestros oídos, que los individuos de la Junta que habían garantizado el importe de la emisión de los billetes de calderilla, estaban dispuestos a restituir al Banco las 250.000 pesetas que el Banco abonó al admitir los billetes por todo su valor y que debían de haber salido de los bolsillos de dichos señores.

También nos dijeron que algunas de las personas atacadas por nosotros, iban a publicar una hoja suelta, contestando a nuestras impugnaciones, y, como es natural, nosotros, entusiasmados

con estas noticias, esperamos toda la semana los acontecimientos para poder obrar en consecuencia y componer nuestro artículo con arreglo a lo acontecido.

Pero ¡oh decepción! esperamos uno y otro día y el fin de la semana llegó, sin que aquellos acontecimientos tuvieran lugar.

Los cincuenta mil duros siguen *repartidos equitativamente* entre los bolsillos de aquellos señores que se comprometieron a desprenderse de ellos, y la hoja suelta por la que iban a emprender su defensa los chanchulleros, no ha parecido por ninguna parte, haciéndonos a nosotros lamentar el tiempo perdido, ya que no podíamos confeccionar un nuevo artículo que continuara la serie de los publicados en contra de los que fueron los promovedores y causantes de la ruina de este pueblo.

Perdona pues, lector querido, perdona desdichado acreedor del Banco que sigues con interés nuestra campaña; ya que nuestra confianza y nuestras ilusiones te privan esta semana del artículo que te debemos defendiendo tu derecho y atacando a los culpables de tu desdicha, ten un poco de paciencia y espera el domingo próximo en que (te lo prometemos solemnemente) reanu-



daremos nuestros artículos y seguiremos nuestros ataques, sin intimidarnos nada las ridículas bravatas y las estúpidas amenazas de los que por nosotros se ven desenmascarados y sacados a la vindicta pública.

Así, pues, hasta el domingo.

DESTILACIÓN LIBRE

LA FARSA SOCIAL Y POLÍTICA

Mentiras y convencionalismos

La religión en la sociedad

I

Examinada la sociedad en sus aspectos histórico, político y jurídico, si bien someramente, dada la insuficiencia de esta pluma inexperta, mirémosla desde otros puntos de vista; analicemos sus relaciones y actuación mútua con la religión y la enseñanza.

Al proceder de esta manera, hacemos como el paisajista que una vez elegido el asunto de su estudio, contemplado primero en conjunto, escoge después diferentes situaciones que le permiten observar en todos sus cambiantes y variados matices el panorama a reproducir sobre el lienzo.

Viene al caso exponer una vez más, que en esta sección libre emitimos ideas propias y personales, accediendo gustosos al requerimiento con que nos honró la redacción al invitarnos a invadir este campo neutral.

Y ya en el terreno de las confidencias, digamos también para satisfacción de los lectores, que respetuosos con el dogma y con las creencias, no hemos de discutir ni analizar los artículos de fe religiosa. Sólo nos compete aquí ocuparnos de la religión en la sociedad y de la farsa religiosa que en el seno de ésta se representa, cuando las creencias católicas se utilizan como pantalla para esconder pasiones insanas, apetitos desordenados y desenfrenadas concupiscencias.

La enseñanza religiosa que en tiempos de barbarie se imponía a las sociedades mediante el hierro y el fuego, hoy pretende intervenirla dictatorialmente dirigiendo veladas amenazas al Gobierno, un coro de obispos que si por la aparatosidad teatral recuerda al de *L' Africana*, lo desmerece por lo desentonado y chillón.

La religión se aferra al tierno cerebro infantil,

en la hermosa aurora de la vida, no por medio del raciocinio y la convicción, sino con toda la fuerza que en tan temprana edad tiene la sugestión. Esta con toda la intensidad de su energía adhiere a la blanda masa cerebral del niño las imposiciones de la fe.

Luego al desarrollarse aquella inteligencia incipiente, añádense la rutina y las preocupaciones al esfuerzo sugestivo y la masa encefálica conserva incrustadas las ideas religiosas con tan férrea adherencia como la que mantiene agarrada la lapa al granítico peñasco. Cuando los errores adquieren tal consistencia, solo el ímpetu arrollador de la razón puede extirparlos y extraer del cráneo los absurdos en él aposentados.

Cuando el sucesivo crecimiento arraiga imposiciones que el raciocinio no sancionó, el cerebro humano ejerce iguales funciones que la tierra bruta al nutrir al vegetal inconsciente.

No invoque la sociedad afanosa de mantener el poder teocrático, la emoción que en nuestro ser despiertan las remembranzas de aquellos días en que con música de besos y arrullos de ternura, mecían nuestras santas madres la cuna de nuestra niñez.

No nos recuerde el dulce calor de aquel regazo en que descansábamos, mientras la mano cariñosa y adorada acariciaba nuestro cutis nacarado o en sortijaba nuestros cabellos de oro.

No acuda a tales citas la teocracia para que velada nuestra inteligencia por el llanto invisible de la emoción, acrecentada en los que estrecharon con el postrer abrazo a la difunta madre al darla con un beso de explosivo amor el aliento de los últimos cariños, se rinde a la pena o sucumbe vencida por el sentimentalismo.

En tal caso, apenas sosegadas las palpitaciones emocionantes, impondríamos la razón al sentimiento y diremos que lo que nos subyuga al evocar tales recuerdos, no son los acentos religiosos con tal música oídos en la infancia, sino el recordar la risueña y encantadora primavera de la existencia y el admirar en ella como flor la más hermosa, la noble figura materna, cuyas arrobadoras fragancias rodean perennemente nuestra personalidad y la mantienen envuelta en la impalpable nube de sus perfumes.

El más absurdo error imbuido en aquellas circunstancias, acompañado por tales armonías, saturado de tan delicadas exhalaciones y depositado en la mente por las dulcísimas insinuaciones de la madre, sería en todo tiempo, origen de idénticas sensaciones de amor y admiración, que no pueden ni deben convertirse en base de argumentación.

Y apúntese este otro convencionalismo de nuestras religiosas sociedades.

DESTILACIÓN SECA

Una visita a una fábrica de calzado

Como han sido varias las ocasiones en que se ha tratado en sesión pública municipal, de la instalación eléctrica y la fábrica de calzado que en la calle de San Roque tienen establecida los señores Esteve, Pons y Guerrero; y como quiera que no tan solo en los documentos leídos en aquella, sino también en lo discutido, notamos ciertas anomalías y diferencias, nos atrevimos noches pasadas a presentarnos en la mencionada fábrica, solicitando visitarla.

Nos salió al encuentro, apenas traspasado el dintel, un caballero que nos dijo ser el señor Esteve, y sin que tuviéramos tiempo de expresar nuestro deseo de mera curiosidad, mostróse atento, solícito y obsequioso, no ya para permitirnos la visita e inspección de los diversos departamentos, sino para acompañarnos, explicándonos, las en gran número de máquinas operadoras, sino que auxiliado y hasta anticipándosele el afable y entendido personal obrero de que disponen, nos hicieron presenciar y admirar las complicadas y múltiples operaciones que la fabricación de una bota exige, desde el corte de los diversos elementos que la constituyen, hasta su terminación y acabado.

Locales amplios y espaciosos; maquinaria abundante y nueva; operarios inteligentes y activos. Cuenta esta fábrica, con todos los elementos necesarios y suficientes para que, figurando en primer lugar entre la industria de calzado, sea una satisfacción, un orgullo del pueblo de Mahón.

Ni directa ni indirectamente han solicitado nuestra amistad, no conocemos a los dueños, ningún favor les debemos (excepción hecha de la acogida benévola que nos dispensó el señor Esteve), por aquellas circunstancias y por nuestro carácter independiente pero justo, hemos de proclamar muy alto que esta fábrica por nosotros visitada, no sólo merece el aplauso y el afecto de todo el que se precie de amante al terruño, sino que es acreedora al amparo, protección y defensa para que pueda proseguir y fomentar su industria.

No debe causar extrañeza que el señor Esteve, al acompañarnos en la visita, hiciera mención del asunto que se halla pendiente en el Ayuntamiento y que nosotros le suplicamos nos lo explicara.

El primer punto o por lo menos el que salta a la vista al primer momento es sencillo y a nuestro entender claro y diáfano. Si las obras para la instalación de las máquinas no se ajustan a las pres-

cripciones municipales, deben ser rectificadas o modificadas.

Si se contravino o se falseó el plano que a su debido tiempo fué sometido al Ayuntamiento para comenzar las obras, debe desde luego corregirse y alterarse.

Pero, claro es que ha de causar extrañeza, que dichos señores se vean hoy de cierta manera molestados por reclamaciones o protestas del vecindario, y sometida su fábrica a la inspección municipal.

En efecto: si bien en un principio proyectaron la adquisición de un motor a gas, pronto desistieron de ello por las molestias que su funcionamiento pudiera ocasionar, tanto en el ruido que produce al trabajar, cuánto por el humo y olor que desprende y cuenta que con la substitución por la electricidad aumentaban un gasto diario. Creyendo estar más garantidos de que las obras se ajustaran a los preceptos legales, confiaron la dirección al señor Arquitecto municipal. Y por último, tenemos la firme creencia que ni los soportes empotrados en la medianera de la casa vecina, ni las máquinas colocadas a su inmediación, causan la molestia denunciada y objeto hoy de litigio.

Quizá algunas apreciaciones que hacen los propietarios sean exageradas o equivocadas; quizá esas pequeñas contrariedades e inconvenientes con que tropiezan, sean, no hijas de ideas bastardas, de celosas envidias, y solo, de erróneos conceptos u opiniones exageradas, que la fría y la imparcial inspección del local, así como ver y escuchar en el mismo las operadoras que mencionamos, hacen comprender, lo que dejamos apuntado.

El ruido que predomina en el lugar de referencia, lo que puede hacerse molesto por su persistencia y continuidad, no por su intensidad, lo produce un ventilador que no está ciertamente colocado cerca de la pared medianera y sí en otro ángulo del salón.

Por lo demás, este ventilador se ha montado para mantener la atmósfera más pura; tiene por único y exclusivo objeto renovar el aire y purificarlo, arrastrando el polvo que se desprende de las diversas operaciones del lijado y pulimento del calzado y que por su acumulación podría ser nocivo para los obreros.

Siendo esta fábrica la segunda de España por su importancia, quizá volvamos a tratar de ella, dándola a conocer más cumplidamente, con lo que creemos rendir un tributo de justicia al pueblo mahonés y a los patronos de empresa tan meritoria.

Ciertos miércoles de ciertos municipios

Una sesión en Prichstina

¿No sabéis hacia donde cae eso? Pues molestar un poquito si queréis y examinad el mapa de la joven Turquía.

¿Eh? ¿qué decís?... ¿Que no os da la gana? Bueno, pues dejarlo; yo os diré que Prichstina está un poco más allá de Constantinopla, según se va, a la derecha.

Y hasta allí mismo fué el reporter el otro día, no para presenciar nada de la guerra en los Balkanes, que le interesa menos que a Tudurí lo que se trate en el Ayuntamiento, sino para asistir a una sesión de aquel municipio otomano.

Fué graciosísima.

Poco entendió el reporter de lo que charlaban aquellos ediles de vestimenta rara, pues se quedó en ayunas de lo que se decía, ya que era empleada la jerigonza oficial del Imperio de la media luna, pero sí puedo aseguraros que se divirtió más que viendo funcionar aquí los carros de la basura.

Figuraos que tomó asiento en la presidencia un señor de barba negra y bien cortada, que según oí decir era *Quicusbalsch pachá* y que adornaba su cabeza con un soberbio turbante de materia muy parecida a ese cemento del que se suelen hacer losetas para las calles céntricas.

El musulmán presidente ocupó su sillón, miró a todos, se sonrió bondadoso y tiró de un cordón dejando al descubierto un retrato de Mahoma que al decir de aquella gente estaba pero que muy bien parecido.

Un señor con toda la hechura de una langosta a la caldereta, que parecía ser el secretario y que mostraba también su barba hirsuta y su turbante de la última moda turca, se dedicó, auxiliado de un ayudante la mar de listo, a leer una porción de papelotes de los que se entendía alguna cosa.

Le dicen al informador, que la minoría monárquica de aquel municipio, no asistía a la sesión porque había ido a tomar parte en las batallas de las fronteras, donde se estaba haciendo una *carnicería*, que ya la quisiera para sí cierto concejal que por acá padecemos.

Bueno; empezó aquello, y en un idioma que ríanse ustedes del vascuence, comenzaron a charlar los ediles, ora airados y hasta furiosos, ora parsimoniosos y casi casi soporíferos.

Se entendió desde luego que se discutía la necesidad de establecer un empréstito, porque allí están a la cuarta pregunta y no tienen dos pesetas para cubrir un déficit estupendo que ha resultado del presupuesto.

Se acordó el reporter de lo que en Mahón sucede y no pudo por menos de pensar "allí tenemos un Luquetas, que vale lo menos dos."

Que se debe hacer el empréstito, que no hace falta llevarlo a cabo... que sí, que no y que pasa a la comisión; esto fué lo que se pudo traducir del idioma otomano en que hablaban los ediles.

Hubo uno, Orflick pachá, que charló mucho y muy pesado, pero que no resolvió nada de particular.

Luego se leyó una moción del concejal Boschpanaderik, que quiere se instale una estación radiotelegráfica. ¡Pero qué adelantados están en Turquía! Pasa a la comisión correspondiente. ¡Como en Mahón!

Después se entabla una discusión vivísima y se nota como el Gran Duque Bartoloch Chimenik se enfurece y parece que lañra al mismo tiempo que empieza a dar manotazos en el brazo del sillón, haciendo con sus carpinteriles fuerzas temblar horriblemente la sala capitular.

Beltranok estomakal, también se enfada, y la emprende a golpes con su sitial. ¡Pero qué divertidos!

Luquetin, un chiquitín concejalín, habla y se mueve como si lo hiciera mecánicamente, y según parece, pide que el pan que se vende los domingos sea blando y se pueda comer, que no esté falto de peso y que el Ayuntamiento castigue a los panaderos (aunque sean concejales) si infringieran las ordenanzas municipales.

También parece que dice algo sobre suprimir los arbitrios que se han puesto demás en los presupuestos y sobre la necesidad de hacer cumplir con su obligación al contratista de la basura, sin tener en cuenta amistades ni compromisos particulares.

Olivet-Pathé Cinematograf (este es otro con-

cejal que no tiene pelo... de tonto), habla sobre la forma que se ha de adoptar para publicar los bandos de la Alcaldía y opina que se anuncien a disparos de cañón.

Luquetín vuelve a charlar y dice que no se debe cobrar a los ricos el reparto municipal y que en cambio a los pobres debe pasársele los recibos invariablemente y con entera rigurosidad. ¡Olé los tíos!

Después charlaron mucho más, pero el reporter no pudo traducir nada.

El pachá presidente se dió un golpe en el turbante, poniéndoselo a lo charrán, o sea ligeramente inclinado hacia la derecha, tocó un cencerro que tenía en la mesa y dió por terminado aquello.

El reporter emprendió en seguida el viaje de regreso a Mahón y después de muchas peripecias embarcó en uno de los cascarones de "La Marítima" y llegó salvo por casualidad a nuestra ínsula desgraciada, donde le dijeron que la sesión municipal del miércoles fué muy accidentada e importante.

¡Qué lástima!

Destilación fraccionada

No ha bombeado nuestra publicación la medida previsor, luminosa y eficaz, acordada por el municipio, de que en toda tahona o expenduría de pan exhiban en sitio visible una tablilla en que se indiquen las clases y precios del elaborado y a la venta.

No se nos tache de desafectos o indiferentes a todo lo que revela progreso, previsión y solicitud, fué culpable olvido del que nos acusamos.

En la tablilla constan los dos datos más importantes y necesarios para el público, pues son los dos, a cual más, los que ofrecen mayor dificultad y son más ignorados del que consume este artículo.

Poner en la tablilla otras noticias, como, por ejemplo, "aquí el pan tiene el peso justo"; "esta tahona es revisada frecuentemente por el munici-

pio"; "no se confecciona pan los domingos"; esto, tras de alargar mucho el anuncio, podría en ciertos casos no ser rigurosamente exacto... y más, que todo esto... ¿qué le importa al público?

De su actividad, energías, filantrópicas ideas y batallador espíritu dió relevantes pruebas el bilioso y neuropático concejal Pons Castell. Lástima que no pudiéramos paladear y gustar su verbosa afuente palabra, y lo más atrayente, lo que más nos cautiva y enamora, la sabia y concienzuda labor y campaña sobre limpieza pública en su rama más importante y de consecuencias más útiles y beneficiosas, "la indumentaria y uniformidad de la brigada basureril".

El miércoles debió llegar a esta, en viaje directo de Barcelona, un vapor de la Compañía marítima que por nuestro mal padecemos.

No fué así; parecía natural que saliese de aquella ciudad apenas abonanzase el tiempo; el jueves llegó el correo de Palma y trajo alguna correspondencia de la Península; de esto deducimos la conssecuencia de que en Palma no hubo interrupción de correos, pero en Mahón sí.

— La discusión entablada el miércoles último entre los concejales señores Ximénez y Orfila, debió adquirir grandes vuelos y desusada importancia; ¿no lo crees tú así, don Benito?

— Soy de tu misma opinión, pues aunque de ella no comprendí ni media palabra, el tono de Ximénez, sus desaforados e inarmónicos gritos, su ruidosa y hasta cacofónica voz dejaban comprender su enfado, su indignación, su rabieta.

— Mira que él tan apacible, él tan suave, él dotado de voz que remeda a *la del cantor de la selva, al lindo rniseñor*....

— ¡Calla, calla, por Dios! no te pongas ridículamente romántico, pues pudiera alguien...

— ¡Qué vago, qué indolente y qué desidioso eres, querido Pequeño!

— Oye, oye, no insultes que no tienes derecho a tanto.

— Pero hombre, si es verdad. Tu flojedad

nos priva hoy del artículo a que nos tienes acostumbrados, en contra del Banco.

— No seas bárbaro, don Benito: porque ya sabes que no ha sido vagancia, sino que me he pasado la semana esperando acontecimientos.

— ¿Y no los ha habido?

— Como no sea el viaje de los comisionados a la península.....

— Pues a mí me han dicho que el otro día vieron con una maleta y en actitud de largarse, a cierto señor vestido de negro, gloria del *foro mahonés* y que tanto se distingue por sus arrestos juveniles y sus actitudes de mangoneador y chanchullero.

— Ca hombre. No te hagas ilusiones; ciertos personajillos no se retiran tan fácilmente cuando aun queda alguna breva por caer.

— Es verdad. ¡Hay que tragar hasta la última gota!

— ¡Viva la frescura!

— Qué lástima, estimado Pequeño, que tu excursión por tierras del Imperio de la media luna, te haya privado de asistir a la sesión del Ayuntamiento.

— Ya me han dicho que fué buena.

— Morrocotuda.

— Cuenta, cuenta.

— Pues verás; según me han dicho, Rita, el heroico Rita, charló una barbaridad sobre el establecimiento de una comisión mixta de reclutamiento y a propósito de esto se entabló una viva discusión sobre la forma en que se debe de redactar la petición.

— ¿Y qué dijo Rita?

— Yo no lo sé; pero parece que se oyó decir al barbudo señor Beltrán: "eso es albarda sobre albarda."

— ¡Qué barbaridad! ¡Dos albardas!

— Oye: también me han dicho que se trató de los medios de realizar un empréstito.

— Si, chico; dicen que se habló de un empréstito y que éste subiría a una porción de miles de pesetas.

— Será para traer el agua a Mahón, para hacer un alcantarillado o para otra obra por el estilo, ¿verdad?

— Ca hombre; ¡qué inocente eres! La base principal del empréstito, el motivo más importante por el que se piensa hacer, es para pagar la deuda que tiene con "La Eléctrica Mahonesa".

— ¿Otro banquete?

— No seas malicioso; es que con aquélla son muchos los atrasos del Municipio.

— Esto me recuerda un *filosófico* pensamiento que oí el otro día.

— Venga de ahí.

— "No hay más que dos verdades en este mundo: que en el Municipio no hay ni una moneda de oro y que es la corporación más *atrasada y peor retribuida*".

— ¡Qué profundo!

*

— Bueno, y para terminar te diré, amable don Benito, que es menester que le des las gracias más afectuosas al hombre de las barbas, al retrechero Beltrán.

— ¿Por qué?

— Porque me han dicho que habló en el cabildo de la necesidad de proceder al arreglo de varias calles que están intransitables, y supongo yo, *entiendo yo*, que en esas calles estará incluida la de San Alberto.

— ¡Olé! Como sea así, soy capaz hasta de comprarle un tarro de estomacal.

— O una máquina de afeitar.

El viernes por la tar le se celebró en el Gobierno militar una brillante recepción en honor de los marinos de guerra del crucero inglés "Cumberland", surto en nuestro puerto.

Lo más distinguido de la sociedad mahonesa acudió a los salones del Gobierno militar, donde se celebró un escogido concierto, dirigido por el maestro Bellissimo.

El general Gómez Palliete, acompañado de su respetable y distinguida señora, y secundado por sus hijos, hizo los honores de la casa con la amabilidad y exquisita galantería que en ellos es habitual.

La fiesta resultó agradabilísima y los asistentes a ella, salieron altamente complacidos.



En el vapor correo del pasado domingo, llegó a esta ciudad el señor don José Luis Carballeda, oficial de Contabilidad del cuerpo de Telégrafos e ilustrado literato, hermano de nuestro director don Fernando.

Viene a pasar una corta temporada al lado de su señor padre, respectable y docto Catedrático de este Instituto, que se halla enfermo.

Damos la bienvenida a tan distinguido joven, así como hacemos fervientes votos para el completo restablecimiento del señor Carballeda (padre).

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Luis Romero
Caligrafo

ha inaugurado un curso de enseñanza desde 1.º de octubre.

Garantiza a los alumnos la pronta reforma y mejora en la letra, así como fácil aprendizaje en todos los diversos caracteres más empleados y conocidos.

Para informes, S. Alberto, 20.

Se desea comprar

un Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, de Montaner y Simón. — Informes, Plaza Príncipe, 11.

Tinta Pelikan

Es de las mejores tintas para escribir que se conocen, de un negro inalterable y muy fluida.

De venta: Plaza Príncipe, 11, Mahón.

AVISO AL PÚBLICO

En la papelería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11, se admitirán encargos para la confección de:

Sellos de cauchú, sellos de metal, fechadores numeradores, sellos para lacre, etiquetas metálicas, placas grabadas, rótulos de esmalte, etiquetas en relieve, etc.

Última creación en sellos de cauchú

SELLO BICOLOR

mediante el cual puede sellarse con dos tintas diferentes.

Prontitud, esmero y elegancia en los encargos.

Antes de adquirir ninguno de los anteriores artículos, dirigirse a esta casa,

Plaza del Príncipe, 11. - Mahón

Papel sánico superior

a 0'25 ptas. rollo

De venta en la papelería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11, Mahón.

El año en la mano

— para 1913 —

ALMANAQUE ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRÁCTICA

Precio: 1'50 pesetas

De venta en la Librería de Manuel Sintés Rotger, Plaza del Príncipe, 11, Mahón

LIBRERÍA

de

Manuel Sintes Rotger

Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente,
y que se hallan de venta en este establecimiento

	Ptas.
Albiñana Sanz (José María). — Concepto actual de la filosofía médica y su valor en el desarrollo de la medicina	4'00
Álvarez Quintero (Hermanos). — Puebla de las mujeres.	3'00
Antón del Olmet (Luis). — Nuestro abrazo en Portugal	2'50
Baroja (Pío). — La ciudad de la Niebla	1'75
Ciurana y Maijó (José). — Gratitud	2'50
Doménech (Ignacio). — Cocina Vegetariana moderna	3'00
Esteso (Luis). — Alaridos eróticos.	1'00
Gutiérrez Gamero (Emilio). — El placer del peligro	2'00
Le Bon (Dr. G.). — Las opiniones y las creencias	3'50
Martínez Sierra (G.). — Teatro de ensueño	3'50
Maupás (Leopoldo). — Caracteres y crítica de la sociología.	5'00
Minguet (Enrique). — Pares de castigo	2'50
Navas (Federico). — La sombra de don Juan	3'00
Pagés y Costa (José). — El libro de los deberes.	3'00
Palomero (Antonio). — El libro de los Elogios	2'50
Pamplona Escudero (Rafael). — El asalto del fuerte Avantín (novela)	1'00
Paz de Borbón. — De mi vida (impresiones)	1'10
Quintero (Serafín y Joaquín). — Mundo mundillo	3'50
Rubén (Darío). — Todo al vuelo	3'50
Rusiñol (Santiago). — El indiano	1'00
Theuriat (André). — El ambicioso Miguel	3'00
Toro Gisbert (Miguel de). — Americanismos	3'50
Unamano (Miguel). — Soliloquios y conversaciones.	3'50
Valenzuela (R.). — Sinceridad (poesías)	3'00
Varios. — Cuentos (tomo II de la Biblioteca Fénix)	1'50
Villaespesa (Francisco). — Jardines de plata (poesías)	3'50
Villaespesa (Francisco). — Palabras antiguas (poesías)	3'50
Zayas (Antonio). — Epinicios (poesías)	2'00
Obras nuevas, recibidas esta semana	
(Arimón Santiago). — El código del Teatro	5'00
Bonafoux (Luis). — Príncipes y Majestades	3'50
Fray Gerundio. — La brujería en Barcelona	1'00
Saint-Gervais (Louis). — Napoleón en la guerra y en la paz (cien anécdotas famosas de Bonaparte).	1'00
Ruiz Ferry (R.). — Las luchas grecorromanas	1'50

Est. tip. de M. Sintes Rotger, a cargo de F. Fábregues Pons. — Plaza del Príncipe, 11, MAHÓN

Peluquerías Maldonado

Arravaleta, 10

Nueva, 4, frente al casino «La Unión»

MAHÓN

Guía de Menorca

por el

Ateneo Científico, Literario y Artístico

Esta obra, por la riqueza de datos que contiene, es de verdadera utilidad no sólo a los turistas que visitan la Isla, sino a las personas que habitualmente residen en ella.

Forma un volumen en 8.º, de más de 300 páginas con numerosos grabados, un mapa de Menorca y los planos de Mahón y Ciudadela, de sus puertos y del de Fornells.

Precio, 3'50 pesetas

De venta en el Ateneo Científico, Literario y Artístico
y principales librerías

OPERARIOS

Se necesitan en la fábrica de muebles de Pons.

Informes: Plaza de San Francisco, 9, y Nueva, 39, Mahón.

Plumas Caoutchouc

inoxidables y de gran duración

Precio de una caja de 144 plumas, 4'50 ptas.

Depósito: Plaza del Príncipe, 11. - Mahón.

Rotger, Sastre

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático. - Pantalones y chalecos

no se prueban. - Se garantiza el corte